

# Territorio: reflexiones acerca de los aportes de Ratzel, Gottmann, Lacoste y Raffestin en el desarrollo conceptual de las geografías contemporáneas

Abraham Paulsen Bilbao<sup>o</sup> 

## Resumen

Se pasa revista a las ideas de Ratzel, reconociéndole como una especie de padre putativo del concepto de territorio en la geografía contemporánea. Desde este hito, se analizan los aportes de tres geógrafos: Jean Gottman, Yves Lacoste y Claude Raffestin, quienes sentaron las bases de una renovación de la geografía política prevaleciente entre los círculos intelectuales del siglo XX, originando lo que se podría denominar geografías políticas posvidalianas y posratzeleanas. Del análisis se concluye la imposibilidad de aceptar sin mayor discusión la separación del pensamiento geográfico contemporáneo y actual entre las escuelas anglosajonas y francófonas, por cuanto son más notables las variaciones y giros en las comprensiones de los conceptos, como es el caso del territorio, que ocurren al interior de cada una que entre ellas.

**Palabras clave:** Claude Raffestin, Friedrich Ratzel, Jean Gottmann, teoría geográfica, territorio, Yves Lacoste.

**Ideas destacadas:** artículo de reflexión acerca de las concepciones de territorio de Jean Gottmann, Yves Lacoste y Claude Raffestin, quienes enriquecieron la reflexión geográfica contemporánea. Se plantea que las llamadas “Escuelas” no son conglomerados académicos monolíticos por cuanto presentan diferencias internas que pueden ser más significativas que las que tienen con otras tradiciones.



RECIBIDO: 20 DE ENERO DE 2022. | EVALUADO: 18 DE JUNIO 2022. | ACEPTADO: 25 DE ABRIL DE 2023.

## CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO

Paulsen Bilbao, Abraham. 2024. “Territorio: reflexiones acerca de los aportes de Ratzel, Gottmann, Lacoste y Raffestin en el desarrollo conceptual de las geografías contemporáneas”. *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía* 33 (1): 4-15. <https://doi.org/10.15446/rcdg.v33n1.100582>.

✉ Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile – Chile. ✉ [apaulsen@uc.cl](mailto:apaulsen@uc.cl) – ORCID: 0000-0003-2071-250X.  
✉ Correspondencia: Abraham Paulsen Bilbao, Instituto de Geografía, Campus San Joaquín Avenida Vicuña Mackenna 4860, Macul, Santiago, Chile. C.P. 7820436, Casilla 306, Correo 22, Santiago.

## Territory: Reflections on the Contributions of Ratzel, Gottmann, Lacoste, and Raffestin in the Conceptual Development of Contemporary Geographies

### Abstract

Ratzel's ideas are reviewed, recognizing him as a sort of putative father of the concept of territory in contemporary geography. From this milestone, we analyze the contributions of three French-speaking geographers: Jean Gottman, Yves Lacoste, and Claude Raffestin, who laid the foundations of a renewal of the prevailing Vidalian geography among the Gallic intellectual circles, originating what we could call post-Vidalism. The analysis concludes that it is impossible to accept the separation of contemporary and current geographical thought between the Anglo-Saxon and Francophone schools, since the variations and twists in the understanding of concepts, as territory, that occur in each of these schools are more remarkable than between them.

**Keywords:** Claude Raffestin, Friedrich Ratzel, Jean Gottmann territory, geographical theory, territory, Yves Lacoste.

**Highlights:** this article reflects on the conceptions of territory of Jean Gottmann, Yves Lacoste, and Claude Raffestin, who enriched contemporary geographic reflection. It is argued that the so-called "Schools" are not monolithic academic conglomerates as they present internal differences that may be more significant than those with other traditions.

## Território: reflexões sobre as contribuições de Ratzel, Gottmann, Lacoste e Raffestin no desenvolvimento conceitual das geografias contemporâneas

### Resumo

As ideias de Ratzel são revistas, reconhecendo-o como uma espécie de pai putativo do conceito de território na geografia contemporânea. A partir deste marco, analisamos as contribuições de três geógrafos francófonos, Jean Gottman, Yves Lacoste e Claude Raffestin, que lançaram as bases para uma renovação da geografia política prevalecente nos círculos intelectuais do século XX, dando origem ao que poderíamos chamar de pós-Vidalismo e pós-Ratzelismo. A análise conclui que é impossível aceitar a separação do pensamento geográfico contemporâneo e atual entre as escolas anglo-saxônicas e francófonas, pois as variações e reviravoltas na compreensão de conceitos, como território, que ocorrem em cada uma dessas escolas são mais notáveis do que entre elas.

**Palavras-chave:** Claude Raffestin, Friedrich Ratzel, Jean Gottmann, teoria geográfica, território, Yves Lacoste.

**Ideias destacadas:** neste artigo reflete-se sobre as concepções de território de Jean Gottmann, Yves Lacoste e Claude Raffestin, que enriqueceram a reflexão geográfica contemporânea. Argumenta-se que as chamadas "Escolas" não são conglomeradas acadêmicas monolíticas, pois apresentam diferenças internas que podem ser mais significativas do que as de outras tradições.

## Introducción

Las teorías científicas, en su amplio espectro, articulan conceptos, algunos específicos y otros trans e interdisciplinarios. Es un proceso de largo aliento caracterizado por avances y retrocesos, aciertos y errores, evolución en la cual los conceptos adquieren polisemias que modifican tanto su profundidad como su carácter orientador y específico; puede ocurrir que un concepto sea ocupado asumiendo erróneamente que todos quienes leen o escuchan entienden o decodifican lo mismo, o que conocen claramente su significado (Moñivas Lázaro 1994).

El concepto *territorio* evidencia la dificultad polisémica señalada dada su utilización en diversas ciencias sociales, humanidades y a las variaciones que experimenta según las tradiciones, escuelas, en definitiva, paradigmas en los cuales se aplica; lo anterior es extensible también a algunas de sus derivaciones o términos afines, tales como territorialidad, multiterritorialidad, territorialización, desterritorialización. Los giros aludidos no solo son atribuibles a escuelas y tradiciones, sino que también es posible encontrar diferencias al interior de formas específicas de pensamiento, como es el caso de la Escuela Francesa, que más que corresponder a un tipo de pensamiento único basado en la obra e influencia de Paul Vidal de la Blache, manifiesta importantes variaciones entre geógrafos que incluso fueron contemporáneos. Se sostiene que esta situación discute con las visiones homogeneizadoras de la teoría geográfica a lo que tradicionalmente se define como escuelas o tradiciones.

Con independencia de la existencia de matices, la construcción conceptual referida al territorio no ha sido ni fácil ni fluida, sino que ha estado regida por aplicaciones instrumentales y por la necesidad de profundizar sus alcances en diversas problemáticas espaciales. En la actualidad sigue siendo un problema desafiante el sistematizar adecuadamente teorías con el fin de enriquecerlo y separarlo de los fundamentos ratzeleanos en los cuales alcanzó especificidad, visibilidad y fue debatido y criticado por su posible orientación determinista, cuestión que obedece más bien a interpretaciones sobre las cuales es necesario profundizar con el fin de aceptar o descartar el determinismo geográfico atribuido a los trabajos del geógrafo alemán (Farinelli 2000).

Se analizan cuatro propuestas: obviamente la ligada a los trabajos de Friedrich Ratzel y tres miradas alternativas, la de Yves Lacoste, Claude Raffestin, geógrafo franco suizo, y la perspectiva estructuralista de Jean Gottmann, cuya obra está ligada al paradigma posmoderno francés

del pasado siglo y por esta razón se incluyó también en la producción geográfica de dicho país.

Conviene realizar, antes de seguir avanzando, algunas constataciones. La primera es que así como se planteó que existe una especie de giro territorial en la obra de los autores ya señalados, también se lo encontró en reflexiones de geógrafos contemporáneos anglosajones, entre los que se cuentan John Agnew (2002, 2003, 2005), John Allen (2003), Stuart Elden (2006), Nigel Thrift (1996, 2004, 2007a, 2007b), entre otros, quienes incorporaron a sus respectivos análisis miradas estructuralistas y posestructuralistas, al tiempo que se distanciaron de las visiones geopolíticas realistas estadocéntricas tradicionales. Se concluye que, tanto en el ámbito propiamente francés que se analiza como en la producción geográfica anglosajona, se aprecian matices en la evolución interna del pensamiento geográfico en contextos académicos, culturales y científicos que tienen sus propias peculiaridades e historias, y redundan en diferencias que son más ostensibles que las existentes entre “escuelas” asociadas a países.

La segunda constatación es que la perspectiva ratzeleana respecto al territorio tiene un carácter seminal en lo concerniente a los trabajos de diversos geógrafos francófonos, como los seleccionados en el presente escrito, razón por la cual se analizan teóricos y teorías relacionadas con los tópicos territoriales. Se objeta, además, que el determinismo geográfico sea una postura que se pueda vincular única y exclusivamente a Ratzel y a algunos intelectuales alemanes de la Segunda Ilustración; se afirma que, en cambio, era una idea central que marcaba no solo la producción geográfica europea decimonónica y de gran parte de la primera mitad del siglo XX, sino que formaba parte del corpus teórico explicativo de diversas disciplinas y también era parte de las herramientas analíticas de geógrafos franceses y estadounidenses que se habían formado en el marco de los trabajos de Darwin y otros evolucionistas.

En este mismo tenor, cabe también consignar que el determinismo planteado por Ratzel difiere de lo que criticaron principalmente autores franceses, lo cual se relaciona más con intenciones invisibilizadoras antialemanas que con análisis rigurosos de los escritos. Entre las objeciones a la crítica se encuentra la imposibilidad objetiva de reducir a solo a Ratzel el empleo analítico y epistemológico del paradigma determinista; también, efectivamente hay trazos manifiestos de esta postura en todos los trabajos de este autor. Es más, la concepción estadocéntrica y orgánica del Estado y las

vinculaciones entre este con el territorio, fundamento de su existencia, también se encuentran vigentes en trabajos de historiadores liberales como Arnold Toynbee, sin que ello haya generado las mismas reacciones entre historiadores, humanistas y científicos sociales. Se finaliza con algunas conclusiones.

## Los planteamientos de Friedrich Ratzel con respecto al territorio

En el último tercio del siglo XIX se implementó el modelo de Estado nación en Europa, bajo égidas nacionalistas primero y colonialistas-imperialistas después, destacando la culminación de la Unidad Alemana (1871). En este contexto Friedrich Ratzel desarrolló y divulgó los aspectos fundamentales de su teoría territorial, sustentada en la comprensión orgánica del Estado y la existencia de un espacio o superficie vital inherente a los individuos que constituían una nación (Paulsen Bilbao 2017). Su teoría referida al espacio vital y al carácter territorial del poder estatal encontró una importante caja de resonancia en la institucionalización de la geografía en las universidades y en el auge de las sociedades geográficas que actuaron como sociedades científicas y como proveedores y actantes de una política nacional e imperialista (Capel 2016).

Este geógrafo concebía a la ciencia que profesaba como el estudio de la distribución de los seres humanos en el planeta, las razones que la explicaban y las consecuencias que este hecho tenía sobre la evolución histórica de las naciones (Muller 1992; Rucinke y Durango 2004).

Con anterioridad a la geografía ratzeleana, territorio equivalía a paisaje, país, pago, campo, área, *raum*, ciudad, espacio, campo. En cambio, este geógrafo planteó una especie de triada que reflejaba la consustancialidad entre territorio y sociedad, cuyo tercer componente era el Estado, concebido como el órgano mayor superior del que dependía la subsistencia de los seres humanos mediante la posesión de una porción mínima de suelo, aire, agua y recursos definida como espacio vital o *lebensraum* (Ratzel 2018 [1901]). El poder y la razón de existencia de dicha institución permitía la inviolabilidad de sus fronteras (lo cual aseguraba un territorio soberano para ser repartido en la comunidad nacional) y su extensión cuando el crecimiento demográfico lo demandase.

Ratzel postuló, sobre la base de la incorporación del evolucionismo darwiniano a las relaciones internacionales, que solo algunas sociedades estaban en condiciones de equilibrar, moviendo las fronteras cuanto fuese necesario, crecimiento demográfico con expansión territorial, y las

restantes estaban condenadas a la desaparición cuando sus territorios fuesen requeridos por las más dinámicas y potentes, haciendo de la guerra una cuestión banal relacionada con la lucha por la supervivencia (Smith 2006; Klinke 2018, 2019).

La asociación entre lucha, guerra y demandas territoriales prácticamente orgánicas y, por ende, inevitables, opuso a las concepciones románticas prevalecientes un corpus teórico que se arrogaba un carácter científico por tratarse de una derivación de los trabajos de Darwin; aquellas transformaban al mundo social (al igual que como funcionaba la naturaleza), en un contexto de competencias y conflictos, donde no tenían cabida para operar valores universales tales como la compasión y la cooperación; eran, en cambio, las leyes biológicas determinadas por los principios evolutivos las que explican las dinámicas históricas y las relaciones entre seres humanos, sociedades y medios, sometidas a la competencia. Este énfasis darwiniano hay que comprenderlo también como una clave transdisciplinaria que, desde la economía y ciencias sociales respecto al funcionamiento del mercado, había sentado presencia en el pensamiento de Darwin. En tal orden de ideas, también con el materialismo histórico, por su corte evolutivo y determinista, quedaba separado lo natural, no solo de lo social, sino que también de todos los vínculos preexistentes acerca de la presencialidad de lo trascendente, tesis que fue reemplazada por ideales para el aglutinamiento colectivo tales como Estado, nación, bien común, mercado, imperio, que se transformaron en ejes para la comprensión de lo territorial en el desarrollo del pensamiento moderno. Destaca también la emergencia de dos territorialidades que comienzan a ser especialmente distintivas, las móviles y las fijas, cuyo análisis, por cuestión de espacio, solo se mencionan en el presente escrito.

Las ideas de Ratzel abordaron aspectos tales como una concepción orgánica del Estado, la consideración del territorio como su atributo axial, en lo referido tanto a su existencia como al curso de la historia y de la distribución geográfica de la población. Por lo anterior, todo territorio tenía un carácter político y exclusivo, cuyo origen y evolución estaba asociado a la lucha por el poder y por la búsqueda de condiciones que permitiesen la supervivencia de individuos y Estados. Estos y otros planteamientos propios de sus teorías evolucionistas estadocentristas aportaron al desarrollo de argumentaciones extremo-nacionalistas, de las que se destaca el uso que hizo el nazismo de la obra de este geógrafo, así como de interpretaciones y comentarios hechos por

otros autores, principalmente del *lebenswelt* (Glacken 2006; Paulsen Bilbao 2017).

Las concepciones ratzeleanas de *lebensraum* y de territorio, así como otros aspectos presentes en su geografía política y en la antropogeografía (Ratzel 1914), fueron adoptados por algunos intelectuales europeos y, desde estos, incorporados a la geopolítica beligerante del régimen hitleriano (Paulsen Bilbao 2017), razón por la cual la mayor parte de la geografía del siglo XX criticó, hasta la descalificación, las ideas de este autor a causa de una injusta asociación con la praxis nazi que produjo los conocidos estragos en la historia reciente (Smith 1990; Rucínque y Durango 2004; Zimmerman y Vidal de la Blache 2007; Klinke 2018;). Esta postura contrasta con el hecho de que probablemente el aporte de la obra de Ratzel es que era en sí misma una propuesta de geografía estatal afín a los regímenes nacionalistas o nacionales, caracterizada como una visión territorial estadocéntrica más dinámica y nacional, en oposición a las teorías políticas que habían aportado a la instalación de estados feudales o monárquicos.

El compromiso de la ciencia geográfica con el concepto de territorio fue difuminándose a consecuencia de la centralidad que adquirió la noción de región en la escuela francesa fundamentalmente por la influencia de la obra de Paul Vidal de La Blache en la nueva camada de geógrafos que se habían formado bajo sus enseñanzas (Berdoulay 1981; 1983); además, porque desde Ratzel había adquirido un peso y especificidad jurídica y política que limitó su utilización teórica en estudios referidos a la descripción, análisis y explicación de fenómenos de carácter espacial, que tenían una mejor cabida y aplicabilidad considerando a la región como punto de referencia.

Sin embargo, los trabajos de Kjellén y Haushofer y la aplicación de la noción de espacio vital en las tesis expansionistas practicadas por el nazismo significaron un auge primero y, posteriormente, tras la derrota alemana, el desprestigio definitivo de las tesis deterministas de los científicos filo territoriales (Paulsen Bilbao 2017). Lo anterior reforzó la atención a la región, más aún por su pertinencia en los modelos científicos de planificación, como, por ejemplo, la que dio origen y rigió el funcionamiento de la Tennessee Valley Authority (TVA), en 1933 (Coraggio 1979; 2010; Paulsen Bilbao 1993). Junto al cambio en el concepto estructurante del conocimiento geográfico prevalente, se impuso un modelo de investigación geográfica apolítica, que tuvo en el concepto de región y en el posterior desarrollo de la geografía regional sus principales productos.

## La visión relacional de Jean Gottmann respecto a territorio y territorialidad

Hubo que esperar hasta la década de los setenta del siglo pasado para encontrar una inflexión en el discurso geográfico que volviera a considerar como fundamental al territorio; tal es el caso del trabajo *The Significance of Territory* del geógrafo estadounidense Jean Gottmann, quien, desde el posestructuralismo, dialogó con los estudios culturales al definir al territorio como un “dispositivo psicosomático” (Gottmann 1973, x), cuya evolución estuvo, a lo largo de la historia humana, muy relacionada con la búsqueda de seguridad, oportunidades y felicidad (Oliveira 2021). Este mismo autor señala que, al comparar y complementar diversos momentos en la producción académica de Gottmann, es posible inferir que cuando se refiere a dispositivo psicosomático alude a un conjunto de ideas que representan fuerzas psicológicas que aglutinadas producen determinados efectos materiales (Oliveira 2021). Esta obra implicó la ruptura definitiva con la impronta imperialista y expansionista propia de la visión de parte de la geografía europea decimonónica y de la primera mitad del siglo XX, al relevar la existencia de otras modalidades, además de guerras y conflictos, en las de relaciones interestatales y que acontecía lo mismo en materia de las vinculaciones entre los individuos y el territorio. Propuso un análisis que superara la unidimensionalidad de variables económicas, políticas, sociales, geográficas, entre otras, que permitiera avanzar hacia explicaciones más complejas y que diera cuenta de las mutaciones que experimentaba lo territorial, asimilable a espacios limitados y aislados por líneas, dotados de un sistema jurídico y una unidad de gobierno que actuaban a lo largo de la historia de la civilización Occidental con criterios de división del mundo (*partitioning*).

Gottman se distanció de las posturas deterministas y biologicistas a las cuales adscribían algunos teóricos coetáneos a su trabajo, como, por ejemplo, Edward Soja (1971) y Robert Sack (1986), al plantear que los territorios estaban fuertemente imbricados con la historia y, por ende, eran constructos que no podían ser explicados aplicando principios y lógicas deterministas o por asimilaciones con modelos etológicos y conductistas.

Precisamente por el abandono a la *realpolitik* y el abordaje teórico en un ámbito disciplinario que enfrentaba una crisis profunda, el trabajo de Gottmann es particularmente relevante para la evolución y vitalización contemporánea de la geografía política sobre la base de un reenfoque analítico de las relaciones internacionales

orientado a la integración entre países (Agnew 2002). Esta visión confirió fluidez y accesibilidad al territorio, pensado ahora como el soporte material para la aplicación de nuevas tecnologías y la circulación de objetos y personas, situaciones que favorecerían la integración entre países y además obligaría a estos a desprenderse de las connotaciones jurídicas y asociaciones entre soberanía, nación y Estado; sin embargo, Gottmann mantuvo un esquema analítico estadocéntrico, por cuanto el Estado era el único agente productor de territorialidades, pero en situaciones diversas, no solo conflictivas. Además, junto a los Estados, incorporó a las metrópolis fronterizas como entidades espaciales decisivamente influyentes en el comportamiento y la producción de fronteras, superando el modelo precedente de Turner que le daba a estas una función identitaria modeladora de la historia de los países (Jackson Turner 1987).

Gottmann asoció al cambio en las fronteras la emergencia de un nuevo comportamiento de los territorios estatales, que, aun cuando mantendrían una relativa autonomía, se verían forzados a integrarse a un sistema de intercambio mundial en el que sus respectivos territorios harían las veces de vasos comunicantes de flujos de comunicación y distribución de riqueza, generándose así una nueva forma de universalidad cooperativa. Entonces, a pesar de mantener sus autonomías soberanas, los territorios estatales cumplirían, en el régimen de una nueva universalidad, una función vital para asegurar ciertos equilibrios en la distribución de la riqueza global; esto en virtud de los niveles que presentarían en términos de aperturas o aislamientos, siendo las aperturas condicionadas por fuerzas psicológicas relacionadas con la búsqueda o aprovechamiento de oportunidades en un contexto económico y socioproductivo y los aislamientos con fuerzas primitivas de aseguramiento o seguridad.

En esta visión cuasi filosófica del comportamiento de las sociedades se anidan algunas debilidades en las ideas planteadas por Gottmann. Primero, quedan de manifiesto las influencias liberales de su teoría, en lo concerniente a la afirmación de la tesis de que la situación final y cuasi perfecta del orden mundial dependerá de variables económico-productivas que tengan la capacidad de integrar a las naciones a partir del dominio universal de la naturaleza y de la posibilidad de lograr reparticiones eficientes del capital derivado de ello. Y, segundo, la existencia, sin que se justifique por qué debería ser así, de una voluntad global de expansión e integración global. Vale decir, la desaparición de las relativas autarquías como indicio de superación de un orden primigenio global basado en el

conflicto en pos de un modelo de integración y cooperación sustentado en la profusión de flujos y mecanismos distributivos liderados por el imperialismo occidental.

Una tesis parecida se encuentra en los trabajos de Ratzel, quien en términos de un modelo difusionista sustentado casi exclusivamente en ideas derivadas de aplicaciones de la visión biológico-evolucionista de Darwin y del progresismo nacionalista, asignó a Europa y su cultura el rol de una especie de nueva Hélade responsable de liderar la civilización mundial, depurando así los bemoles de un imperialismo sustentado en la fuerza de las armas, tal como procede Gottmann apelando a las virtudes del liberalismo. Probablemente este tufo irrendentista aportó a la consideración de los postulados de Gottmann, visibilizó su libro y, de paso, permitió la revitalización de la geografía política armada sobre un esqueleto teórico afín a los tiempos de Guerra Fría, que inspiró a geógrafos de distinto signo político entre los que se cuentan Peter Taylor (2002, 2017), John Agnew (2002, 2003, 2005), Elden (2003, 2006) y Haesbaert (2004, 2009, 2011, 2016).

### **Yves Lacoste: espacio y territorios desde la perspectiva marxista**

Un aporte significativo de Lacoste para el desarrollo de la investigación y teoría geográfica fue su propuesta de diferenciación de las categorías analíticas espacio y territorio, como se evidencia en “Geografía del Subdesarrollo” (Lacoste 1982). Postuló al espacio como contexto idóneo para la aplicación de la teoría marxista a la explicación de los problemas causados por la Planificación Regional, críticas a los efectos en materia de inequidad y desigualdad de la implementación del modelo capitalista en la carrera del crecimiento económico y la existencia de desequilibrios e injusticias en los términos de intercambio, comercio mundial, pobreza, entre otras patologías socioespaciales.

Quedaba fundada una tradición que buscaba diferenciarse del resto de las geografías políticas y geopolíticas europeas y anglosajonas mediante la aplicación de la teoría marxista, por ejemplo, en la aplicación del modelo centro-periferia al análisis de las relaciones internacionales y de las dinámicas del comercio mundial (Fall 2007).

Un aspecto relevante de la reflexión de Lacoste es su crítica a la geografía como saber científico, ya que alienta y alentó al pensamiento político reaccionario y al imperialismo; diferenció, por este motivo, a una geografía de los profesores de otra de los militares y la

forma como este saber iba formando parte de la opinión pública, la comprensión y el conocimiento del mundo (Lacoste 1977).

El prestigio mundial alcanzado por este geógrafo a partir de su “Geografía del Subdesarrollo” y por la revista *Hérodote*, de la cual fue fundador en 1976 (Giblin 2015), permitió que su trabajo inspirase a nuevas investigaciones de geografía política, que se basaron no solo en el marxismo, sino también en corrientes tales como el enfoque posestructuralista, la teoría crítica, el poscapitalismo, los análisis de los sistemas mundiales, la teoría de la dependencia, los postulados poscoloniales, entre otros (Castree 2004; Dittmer y Gray 2010; Ince 2012; Massaro y Williams 2013; Moisis 2015; Springer 2015; Jia y Mayer 2017; Jackson 2018; Harby 2019).

Además de servir de referencia para trabajos en geografía, ciencias sociales, estudios culturales, la obra de Lacoste influyó e influye en la expansión de la geografía en general y de la geografía política en particular hacia fenómenos asociados a la globalización, dependencia económica, género y etnias, relaciones sociedad-medio, entre otros. Tal superación de límites teóricos ha posibilitado la continua reflexión en lo concerniente a los conceptos fundantes de la geografía, entre los que se cuenta el territorio. Casi paralelamente a Gottmann, pero instalado en la tradición marxista francesa de la posguerra, Yves Lacoste aportó una visión diferente del concepto de *marras*, situándolo como concepto analítico y explicativo de las desigualdades entre la realidad mundial del subdesarrollo y el desarrollo, que expresaba materialmente problemáticas tales como la concurrencia histórica de diversas formas de apropiación y dominio, susceptibles de ser analizadas desde una mirada poscolonial, marxista, pacifista, antiimperialista.

La producción intelectual de Lacoste, que puede seguirse en diversos artículos y editoriales de *Hérodote*, corresponde a un enfoque alternativo a la tradición vidaliana que mantenía su impronta en la geografía francesa aun a inicios de las dos últimas décadas del siglo XX. Las temáticas tratadas, principalmente bajo la forma de estudios de caso o análisis marxistas acerca de la dinámica del capital, no se diferenciaban, como podría pensarse, de lo que estaba sucediendo en el contexto anglosajón, siendo la principal diferencia la valorización de la producción teórica, que es más consistente fuera de las fronteras de Francia, como, por ejemplo, en los trabajos de Raffestin, situados en las antípodas del enfoque marxista y provinciano del fundador de *Hérodote* y que se abordará a continuación.

## El problema del poder como eje del análisis geopolítico en la obra de Claude Raffestin

Desde el último tercio del siglo pasado, la geografía francófona comienza a romper con la tradición vidaliana, como lo evidencian los trabajos de Gottmann y Lacoste y con mucha fuerza *Por une géographie du pouvoir* de Claude Raffestin. Este trabajo, publicado en 1980, originó una tradición que aún persiste en la geografía francófona orientada a explicar y no solo a describir, denominada crítica posvidaliana, caracterizada por su adscripción al giro lingüístico, al estructuralismo y al constructivismo (Fall 2007). La utilización de los trabajos de Michel Foucault, Henri Lefebvre, Martin Heidegger, entre otros, supuso un avance teórico relevante con respecto al recorrido rupturista de la década precedente. Diferenciaba a Raffestin de los enfoques humanistas, críticos y radicales que imperaban en el mundo anglosajón, siendo los principales énfasis de *Por une géographie du pouvoir* la búsqueda metafísica de la geograficidad, en analogía con las concepciones de lugaridad y territorialidad, que madurarían posteriormente la confirmación de la tesis foucaultiana acerca de la relevancia del espacio en el desarrollo de la vida comunitaria, la transmisión y existencia de cualquier forma de poder, la construcción de una teoría consistente del territorio y la territorialidad con el constructivismo, las teorías relacionales y el estructuralismo (Raffestin 2013).

En función de estas inspiraciones, los territorios fueron concebidos como continentes de apropiaciones y experiencias asociadas con el poder, manteniendo abiertas vinculaciones con los planteamientos de Michel Foucault (1985, 2012) y de Henri Lefebvre (Brenner y Elden 2009; Lefebvre 2016) en oposición a los planteamientos unidimensionales estadocéntricos precedentes que los concibieron como superficies en las que alojaban soberanías (por ejemplo, la estatal). Basado en las ideas lefebvrianas, definió al territorio como el espacio geográfico limitado por un tipo específico de trabajo, energía o información, factores que lo construían mediante la operación de relaciones radicales de poder. El espacio era entonces preexistente a cualquier acción o agenciamiento y el territorio, en cambio, era producido relacionamente, lo que se evidencia en la afirmación de Raffestin de que “el territorio es la prisión que los hombres diseñan para sí mismos” (Raffestin 2013, 29).

Desde la noción de producción y considerando el objetivo teórico de este geógrafo francófono suizo, avanzó hacia una elaboración más compleja para explicar el

problema relacional apelando al constructivismo social y a los trabajos de semiólogos de Umberto Eco (1986), filósofos como Ludwig Wittgenstein (1988a; 1988b) y geógrafos, entre los que se cuenta Edward Soja (198; 1984; 1996). De tales influencias surgió la tesis de que el territorio era el lugar de todas las relaciones sociales y espaciales y, por ende, objeto de estudio de una semiótica territorial, y que la territorialidad era la expresión de las relaciones de poder que construían y constituían a los territorios. Esta postura fue rápidamente calificada como reaccionaria y conservadora, particularmente por la intelectualidad marxista afín a *Hérodote*, como, por ejemplo, Jacques Lévy (1999), Paul Claval (2000), que además le endosaban la representación de la continuidad vidaliana que parecía superar y constituir una nueva forma, más elaborada, de posibilismo.

Por lo anterior, el territorio, más que evocar al Estado, se relacionaba con distintas formas o fuentes de poder que se manifestaban mediante estrategias regionales y locales, como un capital o recurso social escaso cuya asignación nunca está determinada, sino que era en sí misma el origen de toda disputa. Pensar los territorios desde esta perspectiva conducía inevitablemente a considerar las relaciones de poder que los establecen, animan, constituyen, dinamizan y transforman; lo anterior explica, por una parte, el carácter creativo y no únicamente represivo del poder, su condición de constituyente de toda relación social, responsable de la existencia de diversas formas o modalidades organizadas en dispositivos, que lo asemejan a una caja panóptica. En virtud de las dinámicas geográficas de las distintas fuentes sociales e institucionales de poder, el territorio expresa espacialmente algún tipo o multiplicidades de poder, que impregna las relaciones sociales mediante dos vías, la energía y la información; la energía alude a estructuras y acciones concretas de los actores que agencian en el espacio y la información aborda el nivel simbólico de los territorios. Según este planteamiento, el territorio designaba a un escenario del cual depende el porvenir de la política, ya que es el campo de acción de todo acto humano (Brenner 1994; Certeau 2000; Elden 2003).

Con Raffestin se manifestaba un activo diálogo entre la filosofía estructuralista y la posestructuralista con la teoría geográfica, lo cual produjo dos enfoques en la geografía política; el primero corresponde a un enfoque geopolítico centrado en el análisis de la espacialidad del poder del Estado y otro geográfico-político, donde se consideran diversas fuentes sociales de poder, que conflictúan, negocian, establecen alianzas y difunden sus

propósitos según las capacidades que puedan poner en juego. Por ello, desde un mismo territorio pueden darse diacrónicamente procesos de territorialización, desterritorialización y reterritorialización, dependiendo de la accesibilidad a la información, lo que equivale a afirmar que la información de símbolos y significados aporta a la producción de nuevos territorios (territorialización), destruyendo (desterritorialización) o reconstruyendo (reterritorialización) los precedentes. Se instalaba, por esta vía, una triada de conceptos referidos a territorio, que mantiene su vigencia y nutre discusiones de diversa orientación, magnitud y signo, hasta nuestros días.

A pesar de que el libro de Raffestin tuvo una amplia difusión, no logró insertarse en las escuelas geográficas en general y en la teoría de la geografía política en particular a causa de la imposibilidad de aislarlo de los postulados foucaultianos que contiene; más que producto de una nueva teoría, es una propuesta de aplicación de las tesis de los estructuralistas y posestructuralistas a la geografía, sin que tampoco se haya realizado una validación en virtud de un caso concreto. Por ello, pese a que fue leído por connotados geógrafos, como señaló Fall (2007), fue rápidamente descartado como real aporte a la teoría espacial y política (Tonkiss 2005; Fall 2007; Thrift 2007). De sus discusiones respecto a territorios y fronteras, destaca su afirmación de que los territorios expresaban proyectos sociales que dependían de las relaciones cambiantes entre los medios de producción y la morfología del campo ideológico que las encuadra. Por otra parte, la incorporación de los trabajos de Foucault a la geografía, así como también las obras de Deleuze y Guattari, posibilitaron renovar el marco teórico de esta ciencia e incrementar sus potencialidades de diálogo interdisciplinar, como la participación de lo geográfico en el origen y desarrollo de los llamados giros espacial y cultural (Thrift 2007; Tonkiss 2005).

## Conclusiones

Desde mediados del siglo XX aconteció la maduración de los conceptos centrales de la teoría geográfica y el paso del enfoque determinista al posibilismo en el análisis y explicación de los fenómenos espaciales. También fueron variando las concepciones de espacio, territorio, lugar, paisaje, reconocidas como categorías claves de la reflexión geográfica (Pattison 1964). Durante este periodo los conceptos señalados pasaron por diversos tratamientos, partiendo la mayoría de ellos de una perspectiva naturalista-biologicista, que según sea el caso, perduró

más o menos en el tiempo. Paralelamente, surgieron otros enfoques referidos que siguieron basándose en los precedentes, como es el caso del enfoque etológico, que mantuvo las raíces biologicistas del enfoque naturalista inicial y que mantiene su influencia hasta nuestros días.

Analizando los trabajos de los geógrafos seleccionados se hace imposible discriminar entre la geografía francófona o escuela francesa de lo que ese estaba produciendo paralelamente en el mundo anglosajón. Esto da pie a instalar a lo menos la sospecha de que las evoluciones de la teoría geográfica se diferencian más internamente a cada cultura que entre culturas, lo que permitiría dar por superada una separación tan radical como la ya aludida entre lo anglosajón y lo francófono.

Respecto al uso que le dieron los filósofos posestructuralistas a los conceptos de territorio, territorialidad, además de sus aportes a los problemas de territorialización, reterritorialización y desterritorialización, posibilitaron el diálogo y encuentro de la geografía con otras ciencias sociales y con las humanidades. El territorio alcanzó el estatus de vocablo significativo con múltiples usos sociales y fue ocupado en las denominaciones de oficinas de gobierno, en el título de publicaciones, como parte de metodologías de investigación, asociado a enfoques de políticas públicas, al rol del Estado, la acción política, etc. De la mano de estos filósofos, los geógrafos comprendieron al territorio como la expresión de la actuación de distintas fuentes sociales de poder que generan mecanismos de apropiación con diversas manifestaciones espaciales (Antonsich 2011).

De la mano de la crítica marxista y neomarxista, aparecieron los enfoques situacionistas o relacionistas, que, superando al Estado como unidad analítica fundamental y cuasi único productor de territorios, incorporan a la clase, entre otros actores socioespaciales. El territorio se convierte entonces en un continente de conflictos que expresa la situación de la exclusión y segregación socioespacial de cada una de las sociedades que se abordan. Tras la caída de los socialismos reales, se puede seguir en las posturas y publicaciones de las llamadas geopolítica crítica y geopolítica del caos, la conceptualización de los territorios y sus asociaciones, como continentes sincrónicos, en permanente performatividad, que en algunos casos corresponden a entidades móviles, sujetas a las dinámicas del capital y de la globalización, que pasaron a constituirse en la expresión de como los procesos relacionados con el capitalismo, neoliberalismo y globalización alteraron la realidad, produciendo desterritorializaciones y nuevas territorialidades sucesivas.

El análisis de los autores seleccionados no implica que se considere a sus enfoques como hitos en la producción actual de la geografía política y geopolítica indistintamente, más bien, fueron destacados por tres razones: (i) la contemporaneidad y transversalidad de sus aportes, por cuanto desafiaron perspectivas que además de ser conservadoras en el modo como describían y analizaban el poder poniendo énfasis casi exclusivamente en el rol del Estado, lo eran en lo concerniente a las inspiraciones y diálogos con otras ciencias o disciplinas. Se trata de autores que, desde lo político, aplican epistemologías y ontologías diversas, lo cual enriqueció notablemente a la geografía política, pese a que siguieron manteniéndose mayoritariamente en la perspectiva estadocéntrica, (ii) desde el renacimiento de la geografía política, surgieron nuevas líneas de investigación que han rebasado con creces las preocupaciones de estos autores, pero que, del algún modo se emparentan con estos trabajos, aun cuando no se ha conservado, en buena hora, el enfoque estadocéntrico ni las visiones orgánicas del Estado, (iii) una última aproximación a destacar vino a la geografía de la mano del llamado “giro cultural” o “teoría social”, con un contenido de remembranzas lefebvrianas, en donde los conceptos asociados al territorio se explican como producciones o construcciones.

De lo anterior se deduce el aporte de las discusiones epistemológicas referidas a estos conceptos para la renovación de la teoría, métodos y prácticas de la geografía humana, especialmente en los dominios de la geografía política, geografía cultural y de la geografía social.

## Agradecimientos

Este trabajo formó parte del marco teórico de la investigación desarrollada como parte del Proyecto FONDECYT – CONICYT de Iniciación N° 11150541, “La espacialidad de los templos en las áreas metropolitanas de Valparaíso, Santiago y Concepción (1960-2015): religión y sociedad en el contexto del pluralismo religioso y la secularización”; Abraham Gonzalo Paulsen Bilbao, investigador principal, que fue financiado por CONICYT.

## Referencias

- Agnew, John A. 2002. *Making Political Geography*. Londres: Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203764343>
- Agnew, John. 2003. “Contemporary Political Geography: Intellectual Heterodoxy and its Dilemmas”. *Political Geography* 22 (6): 603-606. [http://doi.org/10.1016/S0962-6298\(03\)00063-5](http://doi.org/10.1016/S0962-6298(03)00063-5)

- Agnew, John. 2005. "Sovereignty Regimes: Territoriality and State Authority in Contemporary World Politics". *Annals of the Association of American Geographers* 95 (2): 437-461. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8306.2005.00468.x>
- Allen, John. 2003. *Lost Geographies of Power*. Maine: Blackwell Publishers.
- Antonsich, Marco. 2011. "Rethinking Territory". *Progress in Human Geography* 35 (3): 422-425. <https://doi.org/10.1177/0309132510385619>
- Bauder, Harald y Salvatore Engel-Di Mauro. 2008. *Critical Geographies: A Collection of Readings*. Columbia, Canadá: Praxis (e)Press.
- Berdoulay, Vicent. 1981. *La formation de l'école française de géographie: (1870-1914)*. París: Bibliothèque nationale.
- Berdoulay, Vincent. 1983. "Perspectivas actuales del posibilismo: de Vidal de La Blache a la ciencia contemporánea". *Geocrítica Cuadernos Críticos de Geografía Humana* 47 (8): 1-26.
- Brenner, Neil. 1994. "Foucault's New Functionalism". *Theory and Society* 23 (5): 679-709. <https://doi.org/10.1007/BF00992907>
- Brenner, Neil y Stuart Elden. 2009. "Henri Lefebvre on State, Space, Territory". *International Political Sociology* 3 (4): 353-377. <http://doi.org/10.1111/j.1749-5687.2009.00081.x>
- Capel, Horacio. 2016. "Filosofía y ciencia en la geografía, siglos XVI-XX". *Investigaciones Geográficas*, no. 89, 5-22. <https://doi.org/10.14350/rig.51371>
- Castree, Noel. 2004. "The Geographical Lives of Commodities: Problems of Analysis and Critique". *Social and Cultural Geography* 5 (1): 21-35. <https://doi.org/10.1080/1464936032000137957>
- Certeau, Michel de. 2000. "Prácticas de espacio". En *La invención de lo cotidiano: 1. artes de hacer*, traducido por Alejandro Pescador, 103-141. Ciudad de México: Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, A.C. - Universidad Iberoamericana.
- Claval, Paul. 2000. "Hérodote and the French Left". En *Geopolitical Traditions: A Century of Geopolitical Thought*, editado por Klaus Dodds y David Atkinson, 239-267. Londres-Nueva York: Routledge.
- Coraggio, José Luis. 1979. "Sobre la espacialidad social y el concepto de región". *Volumen 3 de Avances de investigación*. Ciudad de México: Colegio de México.
- Coraggio, José Luis. 2010. "Territorio y economías alternativas". *Revista de Ciencias Sociales* 2 (18): 7-30.
- Crampton, Jeremy y Stuart Elden. 2007. *Space, Knowledge and Power: Foucault and Geography*. Londres: Routledge.
- Crampton, Jeremy W. 2013. "Space, Territory, Geography". En *A Companion to Foucault*, editado por Christopher Falzon, Timothy O'Leary y Jana Sawicki, 384-399. Chichester, UK: John Wiley & Sons, Ltd. <https://doi.org/10.1002/9781118324905.ch19>
- Crampton, Jeremy W. y Stuart Elden. 2006. "Space, Politics, Calculation: An Introduction". *Social and Cultural Geography* 7 (5): 681-685. <https://doi.org/10.1080/14649360600971168>
- Delaney, David. 2002. "The Space That Race Makes". *Professional Geographer* 54 (2): 6-14. <https://doi.org/10.1111/0033-0124.00309>
- Delaney, David. 2005. *Territory: A Short Introduction*. Oxford: Blackwell Publishers.
- Dittmer, Jason y Nicholas Gray. 2010. "Popular Geopolitics 2.0: Towards New Methodologies of the Everyday". *Geography Compass* 4 (11): 1664-1177. <https://doi.org/10.1111/j.1749-8198.2010.00399.x>
- Eco, Umberto. 1986. *La estructura ausente. Introducción a la semiótica*. 3ª edición. Barcelona: Editorial Lumen.
- Eco, Umberto. 1990. *Semiótica y filosofía del lenguaje*. Traducido por Ricardo Pochtar. Barcelona: Editorial Lumen.
- Eco, Umberto. 2000. *Tratado de semiótica general*. Barcelona: Editorial Lumen.
- Elden, Stuart. 2003. "Plague, Panopticon, Police". *Surveillance and Society* 1 (3): 240-253. <https://doi.org/10.24908/ss.v1i3.3339>
- Elden, Stuart. 2006. "National Socialism and the Politics of Calculation". *Social and Cultural Geography* 7 (5): 753-769. <https://doi.org/10.1080/14649360600974741>
- Fall, Juliet J. 2007. "Lost Geographers: Power Games and the Circulation of Ideas within Francophone Political Geographies". *Progress in Human Geography* 31 (2): 195-216. <https://doi.org/10.1177/0309132507075369>
- Farinelli, Franco. 2000. "Friedrich Ratzel and the Nature of (Political) Geography". *Political Geography* 19 (8): 943-955. [https://doi.org/10.1016/S0962-6298\(00\)00036-6](https://doi.org/10.1016/S0962-6298(00)00036-6)
- Foucault, Michel. 1985. *Saber y verdad*. Traducido por Julia Varela Fernández y Fernando Álvarez-Uría Rico. Madrid: La Piqueta.
- Foucault, Michel. 2012. "Espacio, saber y poder". En *El poder, una bestia magnífica: sobre el poder, la prisión y la vida*, editado por Edgardo Castro, 139-158. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Giblin, Béatrice. 2015. "La naissance d'Hérodote : une création audacieuse". *Bulletin de l'Association de Géographes Français* 92 (1) (marzo): 42-48. <https://doi.org/10.4000/bagf.413>
- Glacken, Clarence J. 2006. "Review of Friedrich Ratzel: A Biographical Memoir and Bibliography by H. Wanklyn, J. A. Steers y F. Ratzel". *Geographical Review* 52 (3): 467-468. <https://doi.org/10.2307/212554>
- Gottman, Jean. 1973. *The Significance of Territory*. Charlottesville: The University Press of Virginia.
- Haesbaert, Rogério. 2004. "De la desterritorialización a la multiterritorialización". En *El mito de la desterritorialización: del "fin de los territorios a la multiterritorialidad"*, editado

- por Rogério Haesbaert da Costa, traducido por Marcelo Canossa, 279-300. Ciudad de México: Siglo XXI
- Haesbaert, Rogério. 2009. "Territórios alternativos". *GEOgraphia* 4 (7): 97-98. <https://doi.org/10.22409/GEOgraphia2002.v4i7.a13428>
- Haesbaert, Rogério. 2011. *El mito de la desterritorialización: del "fin de los territorios a la multiterritorialidad"*. Ciudad de México: Siglo XXI.
- Haesbaert, Rogério. 2016. "De la multiterritorialidad a los nuevos muros: paradojas contemporáneas de la desterritorialización". *Locale* 1 (1): 119-134. <https://doi.org/10.14409/rl.v1i1.6267>
- Harby, Alexander J. 2019. "Historicising Popular Geopolitics". *Geography Compass* 13 (1): e12416. <https://doi.org/10.1111/gec3.12416>
- Havercroft, Jonathan. 2012. "Terror and Territory: The Spatial Extent of Sovereignty". *Contemporary Political Theory* 11: e10-e13. <https://doi.org/10.1057/cpt.2010.48>
- Ince, Anthony. 2012. "In the Shell of the Old: Anarchist Geographies of Territorialisation". *Antipode* 44 (5): 1645-1666. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8330.2012.01029.x>
- Jackson, Thomas. 2018. "Paradiplomacy and Political Geography: The Geopolitics of Substate Regional Diplomacy". *Geography Compass* 12 (2): e12357. <https://doi.org/10.1111/gec3.12357>
- Jackson Turner, Frederick. 1987. "El significado de la frontera en la historia americana". *Secuencia*, no. 07, 187-207. <https://doi.org/10.18234/secuencia.voio7.170>
- Jia, Nan y Kyle J. Mayer. 2017. "Political Hazards and Firms' Geographic Concentration". *Strategic Management Journal* 38 (2): 203-231. <https://doi.org/10.1002/smj.2474>
- Klinke, Ian. 2018. "Friedrich Ratzel, Lebensraum and the Death Motif". *Journal of Historical Geography* 61: 97-101. <https://doi.org/10.1016/j.jhg.2018.05.007>
- Klinke, Ian. 2019. "Vitalist Temptations: Life, Earth and the Nature of War". *Political Geography* 72: 1-9. <https://doi.org/10.1016/j.polgeo.2019.03.004>
- Lacoste, Yves. 1977. *La geografía: un arma para la guerra*. Traducido por Joaquín Bordá. Barcelona: Anagrama.
- Lacoste, Yves. 1982. *Geografía del subdesarrollo*. 4° ed. Barcelona: Ariel.
- Lefebvre, Henri. 2016. *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing.
- Leví, Jacques. 1999. *Europa. Una geografía*. Torino: Edizioni di Cominitá.
- Massaro, Vanessa A. y Jill Williams. 2013. "Feminist Geopolitics". *Geography Compass* 7 (8): 567-577. <https://doi.org/10.1111/gec3.12054>
- Moisio, Sami. 2015. "Geopolitics/Critical Geopolitics". En *The Wiley Blackwell Companion to Political Geography*, editado por John Agnew, Virginie Mamadouh, Anna J. Secor y Joanne Sharp, 220-234. Nueva Jersey: Wiley-Blackwell. <https://doi.org/10.1002/9781118725771>
- Moñivas Lázaro, Agustín. 1994. "Epistemología y representaciones sociales: concepto y teoría". *Revista de Psicología General y Aplicada: Revista de la Federación Española de Asociaciones de Psicología* 4 (4): 409-419.
- Moraes, Antonio Carlos Robert y Florestan Fernandes. 1990. *Ratzel*. São Paulo: Atica S.A.
- Muller, G H. 1992. "On the History of the Term Anthropogeography". *Geographische Zeitschrift* 80: 184-90.
- Oliveira, António Ferraz de. 2021. "Territory and Theory in Political Geography, c.1970s-90s: Jean Gottmann's The Significance of Territory". *Territory, Politics, Governance* 9 (4): 553-570. <https://doi.org/10.1080/21622671.2020.1733061>
- Pattison, William D. 2008. "The Four Traditions of Geography". *Journal of Geography* 63 (5): 211-216. <https://doi.org/10.1080/00221346408985265>
- Paulsen Bilbao, Abraham. 1993. "Discusiones en torno a la concepción de espacio". *Revista Geográfica de Chile Terra Australis* 1 (37): 23-36.
- Paulsen Bilbao, Abraham. 2017. "Los aportes de Friedrich Ratzel y Halford Mackinder en la construcción de la geografía política en tiempos de continuidades y cambios". *Revista de Geografía Espacios* 5 (9): 64-81. <https://doi.org/10.25074/07197209.9.372>
- Raffestin, Claude. 2013. *Por una geografía del poder*. Traducción y notas de Yanga Villagómez Velázquez. Ciudad de México: Colegio de Michoacán.
- Ratzel, Friedrich. 2018. "Lebensraum: A Biogeographical Study [1901]: [Translated into English by Tul'si (Tuesday) Bhambray]". *Journal of Historical Geography* 61: 59-80. <https://doi.org/10.1016/j.jhg.2018.03.001>
- Ratzel, Friedrich. 1914. *Geografia dell'Uomo (antropogeografia): principi d'applicazione della scienza geografica alla storia*. Torino: Fratelli Bocca.
- Rucínque, Héctor F. y Jairo Durango Vertel. 2004. "El centenario de Ratzel". *GeoTrópico* 2 (2): 45-50.
- Sack, Robert. 1986. *Human Territoriality. Theory and History*. Cambridge: Cambridge University Press Cambridge.
- Smith, Woodruff D. 2006. "Friedrich Ratzel and the Origins of Lebensraum". *German Studies Review* 3 (1): 51-68. <https://doi.org/10.2307/1429483>
- Soja, Edward W. 1971. *The Political Organization of Space*. Washington: Association of American Geographers, Commission on College Geography.

- Soja, Edward W. 1980. "The Socio-Spatial Dialectic". *Annals of the Association of American Geographers* 70 (2): 207-225. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8306.1980.tb01308.x>
- Soja, Edward W. 1984. "A materialist interpretation of spatiality". En *Uneven Development and the Geographical Transfer of Value* editado por Dean K. Forbes y Peter James Rimmer, 43-77 Canberra: Research School of Pacific Studies, Australian National University.
- Soja, Edward W. 1996. *Thirdspace. Journeys to Los Angeles and Other Real - and - Imagined Places*. Massachusetts: Wiley-Blackwell.
- Springer, Simon. 2015. "Radical Political Geographies". En *The Wiley Blackwell Companion to Political Geography*, editado por John Agnew, Virginie Mamadouh, Anna J. Secor y Joanne Sharp, 206-219. Nueva Jersey: Wiley-Blackwell. <https://doi.org/10.1002/9781118725771.ch16>
- Taylor, Peter J y Colin Flint. 2002. *Geografía política: economía-mundo, Estado-nación y localidad*. Madrid: Trama Editorial, S.L.
- Taylor, Peter J. 2017. "Cities in Climate Change". *International Journal of Urban Sciences* 21 (1): 1-14. <https://doi.org/10.1080/12265934.2016.1228473>
- Thrift, Nigel. 1996. *Spatial Formations*. Serie Theory, Culture & Society. Londres: SAGE Publications Ltd. <https://doi.org/10.4135/9781446222362>
- Thrift, Nigel. 2004. "Intensities of Feeling: Towards a Spatial Politics of Affect". *Geografiska Annaler, Series B: Human Geography* 86 (1): 57-78. <https://doi.org/10.1111/j.0435-3684.2004.00154.x>
- Thrift, Nigel. 2007a. *Non-Representational Theory: Space, Politics, Affect*. *Non-Representational Theory: Space, Politics, Affect*. Londres: Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203946565>
- Thrift, Nigel. 2007b. "Overcome by Space: Reworking Foucault". En *Space, Knowledge and Power: Foucault and Geography*, editado por Jeremy W. Crampton y Stuart Elden, 53-59. Londres: Routledge. <https://doi.org/10.1111/j.1745-5871.2008.00542.x>
- Tonkiss, Fran. 2005. *Space, the City and Social Theory*. Cambridge: Polity Press.
- Wittgenstein, Ludwig. 1988a. *Investigaciones Filosóficas*. Ciudad de México: Instituto de Investigaciones Filosóficas-UNAM.
- Wittgenstein, Ludwig. 1988b. *Tractatus Logico-Philosophicus*. Madrid: Alianza editorial.
- Zimmermann, Maurice y Paul Vidal de la Blache. 2007. "Friedrich Ratzel". *Annales de Géographie* 13 (72): 466-467. <https://doi.org/10.3406/geo.1904.6530>

### Abraham Gonzalo Paulsen Bilbao

Doctor en Territorio, Medioambiente y Sociedad por la Universidad Autónoma de Madrid. Magíster en Psicología de la Universidad Autónoma de Madrid. Licenciado en Geografía de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Académico e investigador del Instituto de Geografía de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Jefe del Programa de Maestría en Geografía y Geomática del mismo instituto. Profesor de Historia, Geografía y Educación Cívica. Geógrafo. Desarrolla investigaciones en educación geográfica, geografías del poder y religiones.